

LA VOZ DEL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO

Fundador FRANCISCO JULIA

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En Palma: Un mes 0'25 ptas.
Fuera de la capital: 1'00 pta. trimestre.
Extranjero: 5 ptas. año.

AÑO VI

NÚM. 228

Palma de Mallorca 26 Enero de 1918

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Socorro, 90.—PALMA

El Alcalde y el Pueblo

LA VOZ DEL PUEBLO siempre que se ha presentado la ocasión ha salido en defensa del honor y prestigio del Pueblo, porque vivimos siempre contagiados con él, porque su causa es la nuestra, porque para nosotros lo más grande, lo que tiene más valor, lo único que queda sano é invidiable es el Pueblo.

Peró en estos momentos, en estas críticas circunstancias tenemos un algo que lamentar, aunque muy á pesar nuestro, y lo hemos de hacer en prueba de la imparcialidad de nuestros actos.

El Pueblo tiene derecho, y debe ejercitarlo, de asistir á presenciar las sesiones del Ayuntamiento, dando, dentro de la corrección debida, muestras de aprobación ó desaprobación (los hombres no son mudos), á las proposiciones que presenten los concejales, pero nunca, jamás, deben estas demostraciones pasar el límite de la cordura, y mucho menos ocasionar disgustos á las familias de los concejales, como sucedió con el Alcalde en la sesión del lunes.

Si no gusta la conducta del señor Alcalde, si no satisface su manera de obrar, si se estralimita del cumplimiento de su deber, hay manera lícita, legal y correcta de exteriorizar la más acentuada protesta contra su conducta, por medio de las Corporaciones y representantes legítimos del Pueblo, hasta llegar si tanto se quiere, á una manifestación pública para pedir su destitución si no encarna el modo de sentir del Pueblo, y mucho más

ahora que los Alcaldes son elegidos por los mismos representantes ó sea los concejales.

El Pueblo debe ser correcto en sus formas, pero aplastantes en sus actos, para conseguir el respeto, antes hay que respetar. Si cuando se respeta no se corresponde con lo mismo, entonces hay el derecho legítimo de la justa recompensa.

«El Obrero Balear» en su número de esta semana, y haciéndose cargo de mi artículo «El Pueblo y el Ayuntamiento» que se publicó en estas columnas en el número de la semana pasada, parece que no está conforme con mi modo de apreciar *el pleito de la cultura entablado entre el Ayuntamiento y el Pueblo.*

No hago caso de las palabras «*mania, más papista que el papa, serenidad y juicio*», porque las considero impropias del caso, y no he de perder el tiempo entrando en polémicas con los de casa, porque el tiempo se necesita para luchar con los de enfrente. Pero sepa «El Obrero Balear» (que así me dirijo porque el suelto no va firmado) que tengo el convencimiento de buena fé (aunque quizás vaya equivocado), que en aquel momento *no era una defensa ni una disculpa* del pueblo lo que se necesitaba, si no un reproche á los que pronunciaban las palabras *de incultura é ineducación* dirigiéndose al público, que en su mayor parte son obreros, que si carecen de ella es debido á que no disponen de los medios prácticos para proporcionársela.

Y además, ¿no podría ser que los que promuevan los alborotos fueran elementos extraños al pú-

blico obrero? todo podría ser: pero sea como fuera, entiendo que si el Pueblo no tiene cultura hay que trabajar para proporcionársela, pero jamás consentir se manche el rostro del obrero diciéndole: *inculto é ineducado*, por los mismos usurpadores de la cultura y la educación del Pueblo.

Entre yo y los que escriben el querido y apreciado colega «El Obrero Balear», con respecto á los deseos del perfeccionamiento del Pueblo, creo que no hay ni

siquiera una sencilla tela de araña; por lo tanto, si mi modo de apreciar el caso, de *el Pueblo y el Ayuntamiento*, no ha sido de su gusto lo siento, pero repito que, mi creencia, es que en aquel acto no eran excusas ni defensas lo que precisaba, sino reproches á los que inferían al rostro de los obreros las palabras de *incultos, ineducados* y hasta de *bárbaros*.

Francisco JULIA PERELLÓ
Palma Enero 1918.

¡¡Mueran los tiranos!!

HABLEMOS SIN MIEDO

¡Ya no existe justicia ni humanidad!... En España sólo impera la bellaquería, la impudicia, el fraude y el caciquismo; en España se atropella, sin piedad ni freno, á todo aquel que, deseoso de cumplir un sagrado deber, propaga con entusiasmo las doctrinas del infausto Redentor (1), las cuales encierran amor, ética, hermandad y progreso; ¡en España sólo pueden vivir libremente,—es que tienen la más absoluta protección del Gobierno,—los mercanchifles, los usureros, los haraganes, los asesinos por sistema,—como los de Ferrer,—los ladrones de oficio..... y otros bichos de la misma cepa ó calaña!

Convencidos estamos de que algún osado,—bien podríamos llamarle *imbécil*,—hará gala á su (1) Cristo, el gran propagandista y mártir al altruismo.

cinismo diciendo que somos muy exagerados ó, para colmo de aberración, que nuestras afirmaciones son equívocas.

Sin embargo, á nosotros no nos importa un comino lo que pueda objetar un pelafustán cualesquiera; á nosotros no nos espantan los malos abjetivos ni las estúpidas censuras que, en contra de nuestros artículos, pueda emitir, desvergonzadamente, esta pandilla de seres que, por falta de intelecto y de entrañas, están convertidos en chusma vil y depravada; á nosotros no nos arredran las controvertencias de la gente subversiva; ¡nosotros estamos seguros de que en los anales de la Historia constan un sin fin de datos, cuya narración sería más que suficiente para demostrar, de una manera axiomática, que nuestra opinión es, respecto á España, infaliblemente filosófica, que

nuestras quejas son justas, que nuestro comentario está basado con toda la realidad apetecible y que, por lo tanto, no debemos permanecer callados, ya que callar ante el despotismo representa una falta de energía, una falta de dignidad, una falta de amor al verdadero altruismo y á sus propagandistas.

Pues bien; en estos momentos cruza por nuestra mente el triste recuerdo del pasado Agosto; los últimos y espeluznantes sucesos desarrollados en Barcelona; aquella sangrienta huelga ocasionada por el incumplimiento de una ley; aquel justo movimiento obrero en el cual sucumbieron, *por efectos de la metralla*, un crecido número de hombres honrados, hombres de sensatez, ¡hombres que,—creemos estar demostrando la veracidad de nuestros anteriores párrafos,—se lanzaron á la calle para reclamar libertad y justicia!

También recordamos, á la par, que, á raíz de dichos sucesos, están sufriendo injusta y cruel condena varios compañeros; entre ellos figuran los miembros del Comité de la trágica huelga, la cual fué aplastada por la violencia de lo que tanto preconizan los tiranos, esto es, por la violencia del «máuser».

No es extraño, pues, que los hombres de buena conciencia estén, ante tan desenfrenada infamia, absolutamente indignados. Así es que el pueblo español, cuando menos la parte consciente, está haciendo una perpétua y enérgica campaña, con la que se solicita del Gobierno la absoluta libertad de los mencionados compañeros, ya que no deben estar encarcelados bajo ningún concepto.

Pero no obstante, dicho Gobierno, colmo de la decrepitud, se mofa del desdichado pueblo, el Gobierno no atiende á las justas peticiones, el Gobierno sigue, sin el menor escrúpulo, su nefasta tarea, ¡el Gobierno tiene todavía entre sus garras á los batalladores de la redención, cuyo cautiverio ocasiona el llanto y el dolor en el seno de sus desamparadas familias!

¿Qué piensa hacer el pueblo..... ante la canallesca conducta del

Gobierno?... ¿Quiere servir por más tiempo de autómatas á esta caterva de ministros ineptos y de mal agüero?...

¡No..... pueblo, no! ¡Mueran de una vez los tiranos! Ha llegado ya el momento de arrollar á todo lo que sirva de óbice á tu reivindicación..... ha llegado ya el momento de no malgastar el tiempo haciendo solicitudes..... es necesario exigir, sin contemplaciones ni esperas, aunque para ello te veas obligado á realizar mil sacrificios, aunque para ello sea indispensable entablar una encarnizada lucha, ¡aunque para ella te encuentres en el apurado caso de sacrificar hasta tu propia vida!.....

¡Vale más morir de un balazo, luchando por la redención, que estar sujetos á un Gobierno caduco y empedernido, del cual sólo se puede esperar miseria, crueldad y farsantería!.....

Antonio Marroig Bauzá

Las Izquierdas

Para mí eso de las izquierdas deja mucho que desear.

Las verdaderas izquierdas en España no pueden serlo más que los revolucionarios.

Ir á las elecciones en las provincias pequeñas es perder el tiempo mientras el voto no sea secreto.

Descontando Barcelona, Bilbao, Madrid y Valencia el resto de España está á merced del gobierno, el clero y la gente adinerada vulgo burgueses, porque sobre el obrero y los pequeños comerciantes é industriales se ejerce presión de tres clases: la gubernamental, la católica que apela á todas las malas artes, y la del burgués que suele ser propietario de fincas rústicas ó urbanas ó de grandes industrias, y en último caso, se apela á la compra de votos descaradamente, aprovechando la miseria y la ignorancia del pueblo.

Con el voto secreto perderían una gran parte de su poder esos elementos, pero aún haría falta difundir más la cultura y organizar bien á todas las clases trabajadoras, es decir, al proletario.

Entonces podría lucharse en el terreno legal, es decir, dentro la ley; pero en la actualidad es imposible y lo que se consigue es que queden sin pan un gran número de obreros aquellos que han sabido ser rebeldes que son los que demuestran tener mayor dignidad.

Así es que creo lo más acertado fundar en cada pueblo y en cada barrio de la capital, un Centro donde se reúnan los trabajadores y se les den conferencias dominicales á fin de ilustrarles y enterarles del modo como deben conducirse para lograr su triunfo; para ello bastaría que el obrero destine diez céntimos semanales á ese gasto.

Al cabo de un año los obreros todos estarían saturados del espíritu revolucionario y al primer abuso de las autoridades saltarían como una chispa y toda España sería un incendio que no sería posible apagar aún con todos los bomberos del Universo, así ha sucedido en Rusia y en Portugal y lo mismo sucederá en España.

Nada de pedir sacrificios metálicos al obrero para estatuas, entierros, ni orfeones; libros, folletos, periódicos y conferencias que le ilustren y le hagan comprender que el triunfo de su causa depende de ellos mismos y no de ningún caudillo más ó menos notable.

El obrero debe constituir una especie de masonería que se defiende contra las autoridades despotas, contra el clero embaucador y contra los burgueses que explotan su ignorancia y su miseria.

Si es preciso, en defensa de un compañero, debe sacrificarse la vida no una, sino cien veces si el caso se presenta.

Unión, compañerismo, honradez, energía, eso es lo que se necesita.

Nada de bebidas, ni de juegos y el triunfo es vuestro.

X.

¡Hambre!

El bajo pueblo, el humilde, el menesteroso agoniza lentamente. Se padece hambre; hambre inaudita, absurda que mata a los hombres en plena calle ciudadana. A veces una desesperación silenciosa, enloquecedora se apodera de los famélicos, y buscan la muerte por no poder soportar los dolorosos calambres de sus vientres vacíos. Y una desgraciada madre llevando en brazos a sus dos tiernos pequeñuelos se arroja ante un tranvía; a los pocos días otra suicidase por igual procedimiento. ¡Y esto sucede en la capital de España!

En ésta, un hombre muere de inanición sobre el empedrado de la calle. Al día siguiente otro... Se organizan manifestaciones de mujeres que a pleno pulmón claman el abaratamiento de las subsistencias, la falta de carbón. Y entran en establecimientos se apoderan de lo que a su paso hallan y ocasionan disturbios, días de luto como ayer con el cierre total de establecimientos barceloneses.

Ondeá por todas partes la angustia,

la ansiedad que nuestro huésped el hambre estimula y fomenta. Hay en todo el territorio español una honda, callada, difusa amargura. Nuestra nación en sus campos, en sus ríos, en sus montes, en sus mares se muere de hambre.

Ahora con la aparición de los primeros fríos recrudescen en toda España el estigma de la medecidad. En las calles más céntricas el transeunte ve obstruido su camino por una interminable hilera de brazos descarnados que se extienden implorantes demandando mudo y sórdido auxilio...

La multitud obrera trabaja y casi no come; el modesto empleado parece agarrado por la usura. La beneficencia oficial y particular no pueden atender a tanto enfermo y desválido; llénanse los hospitales: se propaga la tuberculosis y crece una infancia anémica, raquítica, desmedrada...

Mientras siguen encareciéndose las subsistencias se defrauda el peso, se adulteran comestibles y bebestibles, se aumenta el precio de los alquileres. Y los navieros, los exportadores, los acaparadores, los usureros, los prestamistas, los propietarios inhumanos, explotan el hambre del pueblo y se enriquecen fabulosamente.

Manuel Sala Quintana

DEL CARNET

Lo sentimos

El día 17 del corriente, falleció á la edad de 77 años, D. Antonio Ferrer, hombre honrado y consecuente republicano.

Mestre en Toni, que así se le llamaba desde niño, profesó los ideales republicanos federales que conservó hasta la muerte. No fué un prohombre; pero si un fiel soldado de la República.

Reciba su familia nuestro sentido pésame.

“La Hermandad,, Sociedad de Repartidores y sus Similares

Esta entidad en junta general ordinaria, celebrada el día 13 del que rige, quedó constituida la junta directiva de la forma siguiente:

Presidente.—José López, reelegido.

Secretario.—Carlos Ginard, elegido.

Contador.—Fulgencio Aguilar, elegido.

Depositario. — Bartolomé Bisquerra, reelegido.

Vocal 1.º—Juan Deyá, reelegido.

Vocal 2.º—Miguel Bisquerra, elegido.

Vocal 3.º—Jerónimo Pieras, elegido.

Todos estos compañeros desde las columnas de este semanario, saludan á todos los que luchan por su emancipación.

La correspondencia á nombre del secretario Carlos Ginard, Cordelería 82.

Lo celebramos

Los propietarios de la fábrica de cerillas de Palma, herederos de la Casa Roca, hemos sabido que han satisfecho, quizás haciéndose eco del suelto que se publicó en estas columnas en el número pasado, los jornales que perdieron los trabajadores de aquella fábrica, en virtud del fallecimiento de D. Ricardo Roca.

Mi último sueño

Soñé que todo obrero se movía;
Que justicia pedían con fervor;
Que temblaba como un *can* la burguesía
Demostrando su ecuánime valor.

Que en España ni un idóneo se veía;
Que la Curia nos miraba con temor;
Que el soldado á disparar se resistía
y triunfaba en el planeta el productor.

Admirado contemplaba aquel con-
[cierto,
No gozando en mi vida tal placer.

¡Qué alegría! ¡El régimen hundido!
[¡Muerto!

¡Sepultado pare nunca más volver.....!

Pero hete aquí, lector, que me des-
[pierto,
Y me veo á Juan La Cierva en el poder.

Salvador Fernández

EL CONFLICTO MUNDIAL

La conflagración mundial presente es una especie de tempestad con una trayectoria que envuelve hoy á toda Europa. A las naciones beligerantes por su acción inmediata y á las pocas que quedan neutrales por relación de vecindad con unas u otras.

Todas á la par están sujetas a los vaivenes de esa terrible y nunca vista tempestad de pasiones humanas, desencadenadas con furor de hienas se-

dientas de sangre viva, de sangre caliente, de juventudes plétóricas de salud.

Por otra parte, por efecto de la misma guerra, hoy una nación neutral, mañana otra, verá sucumbir á sus hijos por inanición, si antes en esas naciones no saben sacudirse de sus espaldas el inmenso bagaje que traen consigo, compuesto de torpezas é ineptitud de sus gobernantes, de prejuicios y rutinas seculares en todos los órdenes de la vida de relación, de la vida social, si no saben imponerse por medio de una acción latente, eficaz, frente a frente de los poderes públicos para que estos se decidan de una vez a resolver el urgente y primordial problema de las subsistencias.}

España se encuentra ya al borde de un cataclismo social de incalculables y funestas consecuencias, si el gobierno con mano fuerte no pone coto á la avaricia de los acaparadores de toda clase de víveres, á los acaparadores del carbón y del carburo, ect., ect.

Para contener la avalancha de carácter social que se avecina en el suelo patrio, deben constituirse los señores ministros en verdaderos padres de la patria, procurando resolver cada cual en su respectivo ministerio, todos los problemas de carácter urgente, a fin de normalizar todos los asuntos de orden judicial, económico y social. En una palabra, procuren que en España no se desarrolle la guerra del hambre, que sería fatal para todos.

El hambre y el mauser

Los regionalistas y nacionalistas están de enhorabuena.

Ventosa y Rodés, formaron, con Lacierva, una sociedad en comandita para explotar al pueblo español; y Cambó, el regionalista que cobra todas las ganancias de la trilogía ministerial, dirige tras cortina, la política del hambre, impuesta a la fuerza, al pueblo trabajador.

Regionalistas y nacionalistas están de enhorabuena, porque son ellos los acaparadores, los que lucran con el hambre del pueblo, los que hacen gritar el mauser, para que ahogue el ruido de los bostezos hambrientos, de los que todo lo producen y nada pueden comer.

Las subsistencias han llegado a unos precios tan subidos, que el jornal reducido del obrero no alcanza, ni de mucho, para dar de comer á la familia. El obrero contempla aterrizado los estragos

que el hambre produce entre los suyos, y en un momento de desesperación sale á la calle y pide un poco de justicia, un poco de equidad, y esto lo pide como puede y como sabe.

Pero los acaparadores regionalistas y nacionalistas, los acaudillados por los compañeros de Lacierva, Ventosa y Rodés, tienen á su disposición los mausers necesarios para imponer silencio á los que piden pan.

El problema de los transportes nos ha llevado al conflicto del carbón, y así las cosas, se encuentra el pueblo que lo poco que puede comer tiene que comerlo crudo.

Y este pueblo trabajador que gana un jornal que no le llega á la mitad de lo que necesita para la vida, encarecida en un 50 por 100, no encuentra apoyo en las alturas para lograr un aumento relativo en sus jornales; al contrario, si intenta pedir un aumento, de un 50 por 100, sólo de un 30, se le declara exigente en demasía, se le niega lo que pide y se le amenaza con el mauser, con la prisión, con todas las represalias puestas al uso por Lacierva, Ventosa y Rodés.

Es necesario que todos juntos nos preparemos para dar la batalla á los enemigos del pueblo productor, y no descansemos hasta lograr que la verdadera justicia impere en España.

Mientras Cambó, Ventosa, Rodés y Lacierva empuñen las riendas del Poder, y dispongan del mauser mata huelgas, el pueblo no verá atendidas sus justas peticiones; todo resultará en beneficio de regionalistas y nacionalistas, acaparadores de subsistencias y mangoneadores de todo lo relacionado con los transportes y la vida comercial española.

LA DEL HAMBRE

Fué llamada revolucionaria la huelga de Agosto. Revolucionario se ha llamado oficialmente el ligero esfuerzo de dignificación realizado por las clases de tropa del ejército. La palabra revolución y adjetivo revolucionario están á cada momento en los labios de nuestros gobernantes, como medio y medida para evitar que la revolución sobrevenga.

Hasta ahora, la mentira, oficialmente lanzada á la publicidad, ha dado resultados magníficos.

El ardid ha surtido efecto. Una gran masa de opinión ha creído lo que el gobierno decía, se ha hecho el vacío alrededor de quienes iniciaron los movimientos generosos de renovación efectuados de siete meses á esta parte, y, de momento, los ha hecho fracasar.

Y ante el inmenso coro de los imbéciles, el gobierno ha podido sonreír mefistofélicamente, al ver que la falacia y el engaño resultaban los procedimientos mejores para gobernar en este país de incultos y desmemoriados.

Sin embargo, esa táctica gubernamental no puede ser más peligrosa. Al necio se le engaña una y otra vez, pero al fin se torna receloso y ya nada cree ni de nadie se fía, se hace ingobernable, no atiende ninguna sugestión y obra a su antojo.

En España hemos llegado á perder la confianza en nuestros gobiernos; nadie confía de ellos; vuelve á ser clásico el modismo «mientes más que la *Gaceta*».

No creemos á nuestros ministros, no los creemos cuando nos hablen de revoluciones. Es el engaño del pastor: tantas veces gritaron «al lobo, al lobo», que ya no haremos caso cuando el lobo venga de verdad. Y el lobo viene. Los motines callejeros, las huelgas, la matanza de plutócratas y acaparadores son cada día más frecuentes. Nada extraño sería que en este ambiente sobreviniese una gran conmoción social. El gobierno se encontrará solo y aislado. Justo castigo á sus falacias, á su hipocresía, á su falta de sinceridad para con el país será ese alejamiento de la opinión, lógico y natural cuando ante la consideración de los gobernados aparece, sobreponiéndose á toda otra cuestión y consideración, la inexcusable necesidad de comer, de vivir.

Ese tristísimo día se acerca á pasos agigantados, en marcha acelerada por el desgobierno nacional, la ceguera de nuestros gobernantes y la influencia prusiana en nuestros negocios. Esfuerzos titánicos se precisan para detener la más funesta revolución, cual es la revolución del hambre. Si el acierto no acompaña a los directores de la nación, si por rápidas gestiones diplomáticas no se consigue establecer el comercio intensivo con los aliados ¡pobre España!

Lo de Rusia será el colmo de la armonía con lo que aquí puede ocurrir.

AVISO

Se suplica á todos los correligionarios que deseen fotografía del banquete íntimo á D. Marcelino Domingo, se sirvan pedirlo á la mayor brevedad, á fin de poder servir á todos en especial á los pueblos, dirigirse á MORÉ, CENTRO REPUBLICANO FEDERAL, ó en esta Redacción.

Precio: 2 pesetas.

La Cura para Engordar

Tropón-Palladión y Bizcochos de Carne

Los tres triunfos de la terapia moderna Italiana.—
Superalimento heroico infalible a base de harina de
carne y huevos para Anémicos, Inapetentes, Debilitados,
Convalecientes pálidos y flacos.

Frasco, 4 ptas. Cura completa, 8 ptas.

Probar es curarse.

El éxito obtenido en España lo prueban los certifi-
cados de gratitud que van insertados en el interesante
folleto que remite gratis el único representante en
Baleares.

JOSÉ CORTÉS MIRÓ

Lonjeta 3, principal

Palma e Mallorca

GRAN COMERCIO DE SOMBREROS Y GORRAS DE TODAS CLASES

CASA JULIA

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

87 SINDICATO, 87

Palma de Mallorca



Bizcochos de Carne "PALLADION"

Un Bizcocho de este corresponde a 60
gramos de buena carne y dos huevos



Cajas de 1 KILO (80 Bizcochos 12Ptas)
275 (40 " 7 ")
DE VENTA: COLMADOS, DROGUERIAS,
AL POR MAYOR: M. CANFARONE
BARCELONA

TEATROS

LIRICO.—En este coliseo sigue actuando, con estapendo éxito, la *Compañía de Opereta Española* dirigida por el primer actor y director D. Luis Ballester, y los maestros directores y concertadores D. José Espeita y D. Julio Trocal.

Hoy sábado: Beneficio de la eminente primera tiple *Emilia Iglesias*.

Se pondrá en escena la joya musical, del malogrado maestro *Uzandizaga*, titulada *Las Golondrinas*.

Mañana: Tarde y noche excelente programa.

CINE MODERNO.—Todos los días de cinco y media tarde a once y media noche, importantes sesiones de Cine.

Los lunes, martes y miércoles, de todas las semanas, episodios de grandes series con otras interesantes películas.

Hoy y mañana, grandes estrenos.

Sigue proyectándose, con estruendoso éxito, la preciosa película titulada *Una mascarada en el mar*.

LA PROTECTORA.—Todos los días, de seis a once, trascendentales sesiones de Cine.

Esta noche: *Gran Baile de Máscaras*.

Mañana domingo: Programa monstruo.

CINE VICTORIA.—Domingos, lunes y jueves, incomparables sesiones de Cine, en las que se proyectan película de largo metraje y renombradas marcas